



712135

ALBERTO ROMERO, NOVELISTA

Apreto a toda publicación, autoritario, sereno, extranjero, duramente leído a los 77 años, fino, cordial, el novelista Alberto Romero impresionó por la actualidad de sus inquietudes sociales y políticas, por su ecuanimidad pero, sobre todo, por el tipo de sabiduría que hace de su obra publicada.

Autor de *Memorias de un amargado* (1948), *Primeros Aires* (1951), *El silencio* (1951), *La tragedia de Manuel Ugarte* (1951), *La vida del conestable* (1951), *La novela de un extranjero* (1951), *Un milagro* (1951), *La mala suerte de Jericho González* (1951) y *España era un poco así* (1951), en nombre se ha visto generalmente vinculado a la conocida novela del 1930. *La vida del conestable*, reeditada tres veces por Quetzaco, entre 1971 y 1973.

La lectura de Alberto Romero genera interrogantes en el lector respecto de la génesis de las preocupaciones sociales de su autor, desviadas por completo de su origen de clase y de su formación, respecto del tema del fracaso tan reiterado de su novelística y sobre todo acerca de su concepción de la literatura. Estas dudas surgen cuando conocemos una obra menos divulgada, y que no ha tenido reediciones como *Memorias de un amargado*. Libro de los 22 años, o *La tragedia de Manuel Ugarte* (1930), donde observamos una problematización dramática y una crítica implacable de un modo de concebir el trabajo literario. A todos estos problemas debe agregarse el de la escasa bibliografía crítica sobre la producción literaria de Romero, siendo más valiosa aún la información sobre el escritor. Para contribuir a despertar esta última deficiencia, hemos seleccionado varias de las respuestas que nos ha dado el novelista en una entrevista realizada últimamente.

—Yo fui hijo único hasta los nueve años. Ya nací después que mis padres habían perdido dos hermanos mayores que murieron antes de mi nacimiento. Siempre fui muy enfermizo, creo que siempre tuve una gran ansiedad de vida, gran curiosidad por la vida. Con el tiempo, de niño, mi propia vida se restringió y los visitantes de mi casa, mi casa tenía muchas visitas y pude observar cómo todo el movimiento social se hacía por nuestra calle.

—Esa fue un sector rodeado de comisarías y de la cárcel?

—Eso es poco. A dos cuadras de mi casa estaba la Tercera Comisaría, el cuartel, la Quinta Comisaría, a otro costado estaba Investigaciones, al frente de mi hogar estaban los Juzgados y muy cerca la Morgue. Desde muy niño tuve muchos conocimientos de

policias y criminales. Creo que de estas experiencias surgió más tarde un proyecto de hacer una «novela sobre el ladrón chileno». Fruto de esta inquietud en *La mala suerte de Jericho González*, donde quise demostrar que la delincuencia en nuestros países subdesarrollados tiene profundas causas sociales y se manifiesta como una venganza social, diferente a la delincuencia de los Estados Unidos, por ejemplo, donde el delito es generalmente patológico, verdadera institución.

Entes, sin embargo, pertenecía a un mundo muy distinto. Su familia estaba vinculada a la clase dirigente de la época, la oligarquía.

—Sí. Mi familia era aristocrática. Mi padre era fiscal de la Caja de Crédito Hipotecario, donde yo terminé mi aprendizaje más tarde. Mi madre estaba también vinculada a fuerzas poderosas. Mi casa era un reducho de mucha gente. Por ejemplo, había cometas todos los días pero con unos veinte capataces muy importantes. Era interesante oírlos y yo fui amigo de los hijos de Juan Luis Sánchez y él me tomó muchas veces en sus rodillas, conoci muchos políticos poderosos.

—Sin embargo usted, dedicará su obra literaria a plasmar la vida callejera que conoció a través de las vestidas...

—Sí, cuando niño, comencé a interesarme por la calle. Después de school, fui un gran callejero. *La vida del conestable* surgió, por ejemplo, de mi amistad con una muchacha a quien conocí en Villa del Mar y que después se vino a Santiago. Ella vivió en la calle General Velázquez que empelma con la Pila del Guano, pasaba la Estación Central. Yo la iba a ver en la noche, a pie, de día y noche, donde Santiago y Teñino. Era una gran belleza que me permitía conocer a fondo el mundo que había alrededor de mí por las ventanas de mi casa. El italiano que aparece en la novela lo obtuve de mi amistad con un italiano que fue cocinero en mi casa durante mucho tiempo.

—¿Por eso es que toda su producción se centra sobre la clase media y el proletariado?

—Sí. Mi abuelo y mi abuelita, por el pueblo se refugian en los temas que siempre elegí. Un milagro... 7298, por ejemplo, surgió a partir del instante en que hice mi servicio militar en Recoleta, que en ese instante sufría una gran transformación. Vi la venta y remate de casas y muebles. Los árabes compraron la mayoría de los predios. Pude observar la decadencia de un sector habitado por gente de la clase media, con muchos militares jubilados, orgullosos de su barrio que se negaban a entregarlo a los mercaderes.

—Creo también que la inquietud social fue siempre el centro de mi actividad en torno a las clases populares.

—Esa inquietud social ha desaparecido hoy?

—No. Yo estoy informado de lo que pasa en el mundo y en Chile. Creo que el avance de Chile es extraordinario. La diferencia de clases que yo conocí las he conocido más, cuando a desaparecer. Debo decirle, por ejemplo, que el Liceo N° 1, nació con el nombre de

«Liceo para Indios»... En el cuerpo de Bomberos se reparten las jerarquías sociales del país. Había los voluntarios... y los «caballeros». Estoy convencido que hoy se tiene verdadera conciencia de lo que es la real justicia social. Yo estoy con los cambios.

—¿Cuál es su opinión sobre los escritores chilenos de hoy día?

—En general, son más cultos de lo que fueron nosotros. Creo, sin embargo, que hay un exceso de «vacación» literaria, y que la inquietud social, que fue tan viva en sus tiempos es hoy un pequeño cartelería. No siempre el escritor de hoy marcha al compás del proceso de cambios objetivos del país.

RAMONA LAGOS

Alberto Romero, novelista : [entrevista] [artículo] Ramona Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Lagos, Ramona

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alberto Romero, novelista : [entrevista] [artículo] Ramona Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile